



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 935

LA TRAMPA DE LOS FERTILIZANTES El costo creciente de la adicción de la agricultura a los fertilizantes químicos

Las organizaciones GRAIN y IATP publicaron un análisis del problema de los fertilizantes en el mundo.

Ellos plantean que el sistema alimentario mundial es adicto a los fertilizantes químicos. Durante los últimos 50 años, estos fertilizantes han sido fuertemente promovidos por instituciones globales, gobiernos y agronegocios como medios para aumentar el rendimiento de los cultivos, mientras que otras opciones para aumentar la fertilidad del suelo y la producción de alimentos han sido ignoradas o subestimadas. Como resultado, el uso mundial de fertilizantes químicos se ha multiplicado por diez desde la década de 1960. Algunos dan crédito a los fertilizantes químicos por permitir que la producción mundial de alimentos se mantenga al ritmo del crecimiento de la población, pero su uso ha tenido un alto costo.

Los fertilizantes químicos son, hoy en día, las principales fuentes de contaminación del agua y del aire. El uso excesivo está muy extendido y es una causa importante de la degradación de la salud del suelo; el uso adecuado requiere servicios de apoyo y extensión que rara vez están disponibles. Los fertilizantes químicos representan el 2,4% de las emisiones globales, o una de cada 40 toneladas de emisiones globales de gases de efecto invernadero.

En 2022, la factura de estos productos intensivos en energía ha alcanzado nuevas alturas. Con el mundo en medio de una crisis energética y climática, los precios de los fertilizantes químicos están en niveles récord. Las corporaciones de fertilizantes están utilizando su poder de mercado para capturar mega ganancias, mientras que los agricultores y los gobiernos se esfuerzan por tratar de hacer frente a los costos adicionales, especialmente en el Sur global. Los altos precios de los fertilizantes están poniendo en grave riesgo la producción de alimentos en muchos lugares. A principios de octubre



de 2022, las Naciones Unidas advirtieron que, si no se toman medidas inmediatas para bajar los precios de los fertilizantes, podría haber una escasez mundial de alimentos.

La respuesta hasta ahora de muchos gobiernos es buscar formas de aumentar la producción de fertilizantes químicos. No en vano, esta es también la solución que están promoviendo las empresas de fertilizantes más grandes del mundo. Cuando las naciones del G20 se reúnan en Bali, Indonesia, en noviembre de 2022, se espera que aumente la producción mundial de fertilizantes.

El presidente francés, Emmanuel Macron, planea convocar una reunión preparatoria con los directores ejecutivos de las principales empresas de fertilizantes antes de la reunión del G20 para encontrar formas de "aumentar la producción lo más rápido posible".

Pero una mayor producción de fertilizantes químicos no resolverá esta crisis. La era de los fertilizantes baratos ha terminado, y los costos se han vuelto demasiado difíciles de soportar, tanto en términos de la carga financiera para los agricultores y los presupuestos públicos, los graves impactos ambientales y de salud, y los riesgos a largo plazo para la seguridad alimentaria.

Si bien se pueden tomar algunas medidas a corto plazo para reducir el desperdicio y abordar el exceso de ganancias por parte de las empresas de fertilizantes, es fundamental que los gobiernos se centren en reducir el consumo a largo plazo, incluidos los programas para ayudar a los agricultores a hacer la transición hacia sistemas ambientalmente racionales y más rentables.

Compartimos los resultados claves de su estudio

RESULTADOS CLAVE

- El costo de los fertilizantes químicos tanto en el Norte como en el Sur global se ha disparado en los últimos dos años y está ejerciendo una fuerte presión económica sobre los presupuestos públicos y de los agricultores.
- Las naciones del G20 pagaron casi el doble por las importaciones de fertilizantes clave en 2021 en comparación con 2020 y están en camino de gastar tres veces más en 2022, un costo adicional de al menos US\$ 21,8 mil millones. Por ejemplo, el Reino Unido pagó US\$ 144 millones adicionales por importaciones de fertilizantes en 2021 y 2022, y Brasil pagó US\$ 3500 millones adicionales.
- Nueve países en desarrollo están en camino de pagar tres veces más en 2022 que en 2020. Estos países incluyen a Pakistán, que pagó US\$ 874 millones adicionales, y Etiopía, que pagó US\$ 384 millones adicionales en 2021 y 2022.
- Las compañías de fertilizantes más grandes del mundo obtuvieron ganancias récord mientras los agricultores luchan para hacer frente al



aumento de los precios. Se espera que nueve de las compañías de fertilizantes más grandes del mundo obtengan US\$ 57 mil millones en ganancias en 2022, más del cuádruple que hace dos años; sus ganancias en 2021 y 2022 están en camino de llegar a un total de US\$ 84 mil millones.

- Las acciones deben enfocarse en reducir el consumo de fertilizantes químicos y apoyar tecnologías alternativas, no aumentar la producción. Esto reducirá los costos y el daño que los fertilizantes químicos causan al medio ambiente y al clima.

El estudio (en inglés) puede ser encontrado en:

<https://www.iatp.org/the-fertiliser-trap>